

Un marciano en mi buzón (3.5): Ovnis muy terrestres

Luis R. González

“A bordo del submarino francés *Junon*, una noche de septiembre de 1965 a las 21:15, en la Martinica.

“(…) Observamos, viniendo del oeste, de la dirección del canal de Panamá, un objeto redondo del color y tamaño de la luna, desplazándose lentamente a lo lejos, en el horizonte sur. Dejaba tras de sí un rastro de gran anchura. Después, el objeto descendió hacia las colinas al sur describiendo dos

bucles. A continuación se estacionó, formándose un halo blanco alrededor, y observé dos rastros rojos debajo. De pronto, el objeto desapareció, permaneciendo visibles únicamente el halo y la estela, durante dos minutos más.

A las 21:45, el halo blanco apareció en el mismo sitio. También apareció el objeto. Volvió a subir efectuando el mismo trayecto para partir en la misma dirección, siempre con su estela, comparable a la de los aviones de reacción, pero más ancha”.

Nadie pensó en ir a buscar una cámara, añade el testigo, un joven Michel Figuet que a partir de aquella experiencia personal llegaría a convertirse en uno de los ufólogos serios de más prestigio en el país galo, en especial por su catálogo exhaustivo y depurado de “aterrizajes” franceses, que algunos tacharon de desmitificador.

El 18 de octubre de 2000 en Mâcon, Francia, fallece Michel Figuet tras una penosa enfermedad. No llegará a conocer la verdadera naturaleza del fenómeno que observó en la Martinica y cuya resolución alcanzó recientemente mi colega Manuel Borraz, en un magnífico trabajo detectivesco (1).

Como Impey Barbicane, el presidente del *Gun-Club* imaginado por Julio Verne - vemos aquí una bella hojita bloque emitida por las islas Cook en 1980 (fig. 2) con diversas escenas de la novela-, el ingeniero canadiense Gerald Bull acariciaba el sueño de construir un cañón capaz de poner satélites en órbita, como alternativa de bajo coste a los cohetes. En 1962 consigue el apoyo del ejército estadounidense para el material y de la universidad McGill de Montreal, e inicia los lanzamientos desde un centro de pruebas situado en la isla caribeña de Barbados. Sería el proyecto HARP (*High Altitude Research Project* con una sola ‘A’, no confundirlo con el archiconocido en ambientes conspiranoicos proyecto HAARP, muy posterior). Se realizaron cientos de lanzamientos, hasta ocho por noche, con gran estruendo y molestias para los habitantes de aquella pequeña isla.

Como ha descubierto Borraz, en concreto a lo largo del 20 al 21 de septiembre de 1965 se llevan a cabo una serie de

Fig. 1

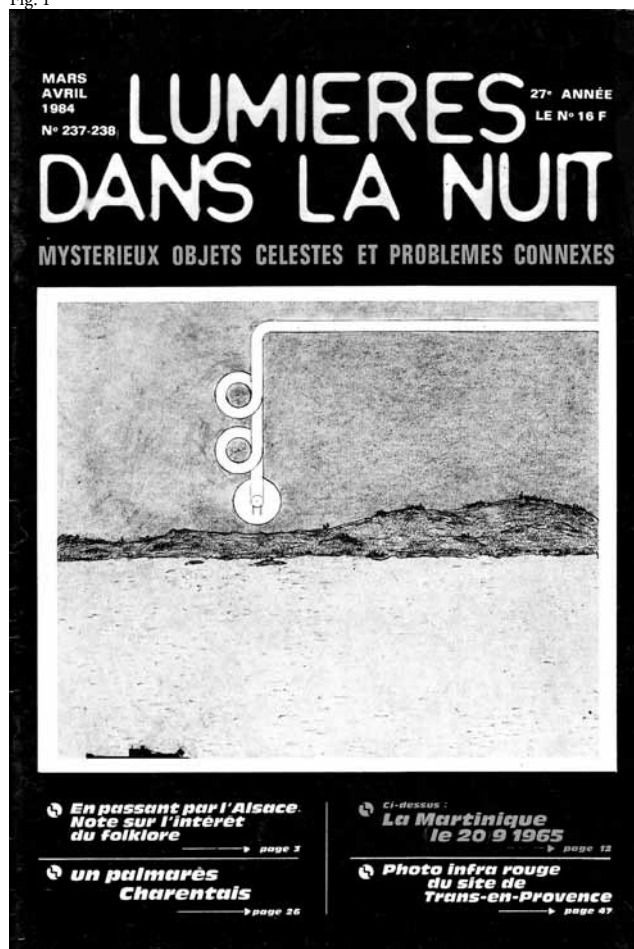




Fig. 2

disparos con el enorme cañón de 16 pulgadas, apuntando hacia el E-SE, en dirección al Atlántico y con una elevación cercana a la vertical. Sus proyectiles, de diseño especial, liberan una carga de trimetil-aluminio entre los 90 km y un máximo de 140 km de altura, que reacciona con el oxígeno de la atmósfera dando lugar a un fenómeno de quimioluminiscencia. Eso permite crear una estela visible de noche que puede fotografiarse desde diversos puntos para obtener información del viento a distintas alturas, cuyas diferencias hacen que la estela acabe adoptando formas caprichosas. Caso resuelto.

Lo más curioso es que dicho proyecto jamás fue secreto - ¿cómo iba a serlo con el tremendo ruido de cada disparo? - y el gobierno de Barbuda llegó a emitir hasta dos series de sellos diferentes sobre el proyecto: un único valor en 1968, y una serie de tres sellos mostrando distintas etapas del proyecto, el 10 de septiembre de 1979 (fig. 3).

Pero también los lanzamientos con cohetes convencionales (especialmente aquellos realizados en secreto durante la Guerra Fría para poner en órbita satélites espía) han sido

confundidos en ocasiones con ovnis. Así lo ha demostrado el especialista norteamericano James Oberg en diversos trabajos. El ejemplo paradigmático es la famosa “medusa de Petrozavodsk” (20 de septiembre de 1977), que incluso llegó a ser fotografiada en incidentes posteriores. Las investigaciones de Oberg demostraron tajantemente que fue causada por el lanzamiento poco antes del amanecer del satélite espía *Cosmos 955*, desde el cosmódromo secreto de Plesetsk. Éste sería el primero de una serie de lanzamientos similares observados incluso desde Moscú y otras zonas densamente pobladas y confundidos con ovnis.

A modo de ejemplo, la foto tomada en 1981 (fig. 4) desde un barco ruso en la zona (Fuente: Archivo FOTOCAT)

Oberg menciona otros muchos ejemplos. Citaré solo dos:

En la tarde/noche del 14 de junio de 1980 hubo una aparición espectacular de un ovni gigantesco sobre la Rusia central. El ufólogo Felix Zigel pudo recoger declaraciones de más de cuarenta testigos presenciales. En su segunda fase, el ovni apareció una hora más tarde sobre Sudamérica (sobre las 19:00 hora local argentina) y llegó a ser fotografiado. Una tercera fase sin confirmar tuvo lugar sobre Marruecos. Pues bien, se trató del lanzamiento del *Cosmos 1188* (2).

En 1967 la Unión Soviética sufrió una verdadera oleada ovni. Los tres casos más espectaculares con testigos abundantes se dieron sobre las regiones del valle del Volga y el Cáucaso, al sudoeste de la URSS respectivamente el 17 de julio, el 19 de septiembre y el 18 de octubre. En las tres ocasiones, las descripciones fueron muy similares: un objeto en forma de “luna creciente” que se movía en una trayectoria de oeste a este. En estos casos, todos los avistamientos coinciden con lanzamientos de prueba de un tipo muy especial de nave espacial rusa. Según los soviéticos eran meros satélites científicos de la serie *Cosmos*, pero la CIA consideró que eran prototipos de un sistema de bombardeo orbital fraccionado con ojivas múltiples.

Y hablando de misiles balísticos intercontinentales. También sus lanzamientos desde submarinos - como el que se ilustra un sello francés de 1969 (fig. 6) que muestra uno de sus seis submarinos balísticos nucleares de la clase *Redoutable* - pueden ser clasificados como ovnis por los ufólogos más crédulos. Ese es el caso de los famosos “ovnis de Canarias” (fig. 5).

Pero el causante artificial más frecuente de avistamien-



Fig. 3



Fig. 4

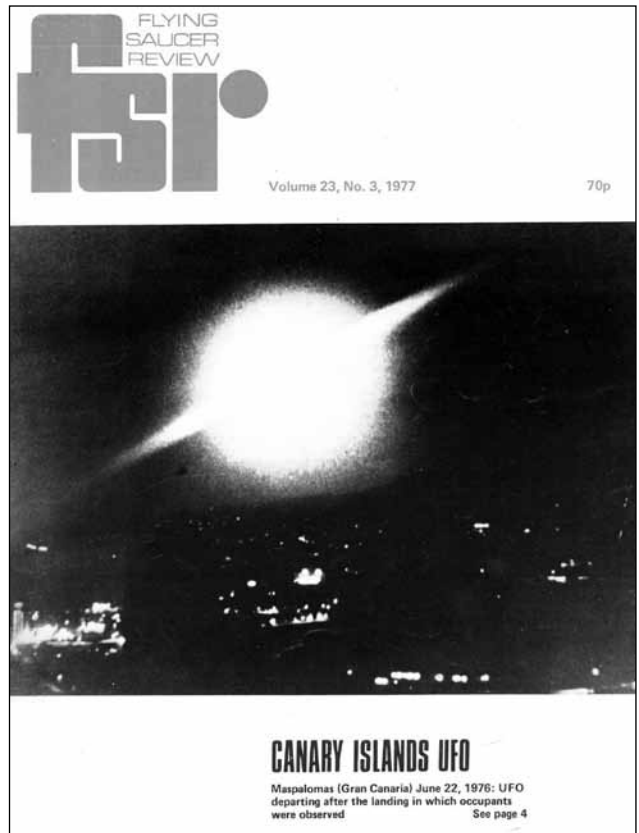


Fig. 5

tos ovni son las reentradas de chatarra espacial, las estelas dejadas a gran altitud por el combustible de las etapas impulsoras, e incluso diversas experiencias científicas en el espacio. Como ilustración de esta idea, presentamos un Sobre Primer Día (fig. 7) sobre la reentrada de la estación espacial soviética MIR el 2 de mayo de 2001, del que solo se pusieron en circulación 165 ejemplares por parte de la dependencia rusa de las islas Kuriles.

Hasta los ocasionales destellos de los paneles solares de los satélites *Iridium* o la misma Estación Espacial Internacional han dado pie a relatos de avistamientos ovni.

Pasando a objetos voladores más a ras de tierra, existen multitud de prototipos, como estos ilustrados en un bloque filatélico (fig. 8) puesto en circulación en 1996 por el archipiélago de Palaos, en Oceanía, que se han propuesto para explicar algunos casos concretos. Así, tanto el Northrop XB-35 (esquina superior izquierda) como el Vought V-173 (segunda fila, centro) han aparecido mencionados en relación con el avistamiento fundacional de Kenneth Arnold, aunque sin ningún fundamento serio pues, recordemos, Arnold observó nada menos que nueve aparatos, y los prototipos casi por definición se trata de aeronaves únicas.

A finales de 1993, la insistencia de varios ufólogos llevó al entonces director de la CIA a ordenar la revisión de toda la documentación existente en la agencia sobre los ovnis, centralizando esos archivos. Aprovechando la oportunidad, el historiador gubernamental Gerald K. Haines se dedicó a estudiar el material, realizar entrevistas y escribir un trabajo sobre las actividades de la CIA y la política del gobierno norteamericano entre 1947 y 1990 que apareció en la primera edición desclasificada de la revista especializada

Studies in Intelligence (5). Entre algunas aportaciones interesantes, una de las que alcanzaron mayor difusión mediática fue su declaración de que “más de la mitad de todos los casos OVNI de finales de los años 50 y toda la década de los 60 pueden ser explicados por vuelos de reconocimiento del avión espía U-2 sobre los Estados Unidos”. Una afirmación ciertamente exagerada y que no se ajusta a la verdad... lo que no quita para que dicha explicación sí sea aplicable a algunos casos de ovnis vistos desplazándose a gran altitud, y no solo en Estados Unidos. Recientemente, el ufólogo Keith Basterfield descubrió incidentes similares en Australia (6). Atendiendo a su características secretas, no ha sido hasta el año 2006 cuando hemos podido encontrar una ilustración de un avión espía U-2 en la filatelia, más concretamente en el sello inferior derecho de la hoja



Fig. 6

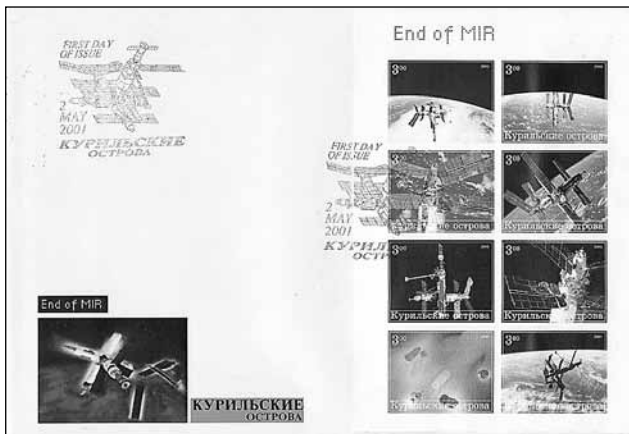


Fig. 7



Fig. 8

Fig. 9



bloque sobre la “crisis de los misiles” (fig. 9) emitida por Myreau, una de las islas del archipiélago caribeño de las Granadinas.

En el caso de otros aviones en su momento también secretos como el OXCART o su sucesor el SR-71 *Blackbird* (fig. 10 en un sello de Santo Tomé y Príncipe, país insular del golfo de Guinea, emitido en 2004) o el F-117 *Nighthawk* (fig. 11, en un sello de 1991 donde se conmemoraba a los soldados de Palaos que participaron en la operación “Tormenta del Desierto”, también conocida como Primera Guerra del Golfo Pérsico), aunque existen algunos casos ovni donde podrían haber sido confundidos, tampoco es algo tan frecuente como sugieren algunos escépticos y desde luego, resulta ridículo utilizar aviones de vuelo supersónico para intentar explicar casos como los lentísimos ovnis triangulares vistos en los cielos belgas en noviembre de 1989.

Existen alternativas menos sofisticadas...
Sin ir más lejos, la famosa fotografía tomada en Petit-Rechain el 4 de abril de 1990 (fig. 12) ha resultado ser un fraude, según confesó su autor, Patrick Ledoux a principios de 2011.

Terminaremos este apartado con el artefacto aéreo que ha dado lugar a mayor número de casos ovni, en todas sus modalidades. Desde las elementales “lámparas chinas” - globos de papel que ascienden y se iluminan gracias al calor de algunas velas - que en los últimos años se han puesto de moda en los cielos europeos, pasando por los globos meteorológicos y de experimentos clasificados como el estrellado en Roswell, y acabando con los globos estratosféricos, uno de los cuales (del tipo *Skyhook*) fue el verdadero responsable del caso Mantell, y han aparecido en decenas de fotografías de supuestos ovnis (7) y (8). Resulta difícil encontrar ilustraciones filatélicas de esta modalidad de nave aérea. La figura 13 es uno de los tres sellos belgas, con idéntico diseño pero en colores diferentes, emitidos en 1932 para conmemorar las ascensiones en globo hasta la estratosfera del Dr. Auguste Piccard el año anterior. A su

Fig. 10



Fig. 11

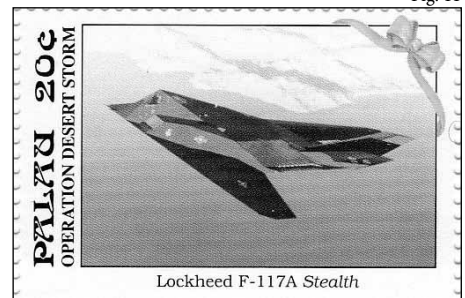




Fig. 12

derecha (fig. 14), una emisión en tira sueca del año 1991 donde en el sello central aparece otro de esos globos estratosféricos, en esta ocasión no tripulado.

No me resisto a señalar un curioso detalle que me ha recordado este sello de las Islas Vírgenes británicas (archipiélago caribeño) (fig. 15) emitido en 2009. Pocos saben que fue precisamente en Roswell donde, pocos años antes de la histeria platillista, durante toda la década de los años 30, el inventor Robert H. Goddard probó sus primeros prototipos de cohetes, llegando a alcanzar en 1937 los 2.700 metros de altitud.

Próxima entrega: Fotos e ilustraciones de OVNIS

El autor desea agradecer la colaboración de Giancarlo D'Alessandro, ufólogo italiano editor del "PHILCAT. Catalogo di UFOfilatelia" disponible en la red: <http://web.tiscalinet.it/Giada/>

Asimismo, agradecería la colaboración de los lectores, para ampliar la casuística filatélico-ufológica y pone a su disposición éstos y muchos otros sellos de temática espacial para todo tipo de exposiciones.

Notas

1-Manuel Borraz, "Gerald, Michel, Jacques. Los avistamientos de Fort-de-France (1965) en perspectiva", Anuario CdU.

www.ikaros.org.es/fortdefrance.pdf

2-James Oberg, "Giant UFO Over Two Continents", FATE Magazine, Enero 1983.

3-James Oberg, "The Great Soviet UFO Coverup", MUFON Ufo Journal, Octubre 1982.

4-<http://www.anomalia.org/misiles.htm>

5-Gerald K. Haines, "CIA's Role in the Study of UFOs, 1947-90", Studies in Intelligence 1997, pp. 67-84. <https://www.cia.gov/library/center-for-the-study-of-intelligence/csi-publications/csi-studies/studies/97unclass/ufo.html>

6-http://ufos-scientificresearch.blogspot.com/2010/10/cold-case-investigations-operation_31.html

7-Como podemos comprobar en la magnífica página electrónica de Luis E. Pacheco: <http://stratocat.com.ar/ovnis/index.html>

8-O en estas otras:

<http://ufos-scientificresearch.blogspot.com/2010/11/cold-ufo-cases-stratospheric-balloons.html>

http://ufos-scientificresearch.blogspot.com/2010/11/cold-ufo-cases-stratospheric-balloons_16.html

http://ufos-scientificresearch.blogspot.com/2010/11/cold-ufo-cases-stratospheric-balloons_19.html

http://ufos-scientificresearch.blogspot.com/2010/11/cold-ufo-cases-stratospheric-balloons_20.html

Fig. 13



Fig. 14



Fig. 15

